



Abelardo Sánchez León

Mirar de frente al mundo

alonso cueto

Escritor

"El salmón emigra del agua dulce al mar. En otoño, a contracorriente, vuelve a los ríos, donde se reproduce y muere."

De ahí el título de la última novela de Abelardo Sánchez León, que —según los comentarios del escritor Alonso Cueto— "es una metáfora del viaje hacia atrás del recuerdo [...] para recuperar una prosa que nos habla de frente".

El viaje del salmón (Lima: Peisa, 2005), de Abelardo Sánchez León, es una autobiografía, aunque también un libro de viajes. Es un libro de crónicas pero también una colección de relatos personales. Su prosa no es deslumbrante. Tiene una cualidad mucho más difícil de lograr. Es íntima y visceral. Todo en ella es verdadero. Su asombrosa facilidad con el lenguaje, hecho de frases largas, de enumeraciones, de desdoblamiento y asociaciones, parte siempre del ojo y el oído de una primera persona. Su colección de recuerdos es infinita. Recojo algunos. El episodio de su viaje a Iowa, con su hijo Gabriel, la confesión de sus accesos de llanto ("llantos que vienen de adentro, como si tuvieran su origen en las aguas de unos ríos furiosos"), su matrimonio con Marcia, en París, la familia que dejan en Lima (la noticia de la muerte del

padre de Marcia), los viajes a Pau ("en una cooperativa agraria, para castrar el maíz"), la pobreza de las pequeñas camas, de los apartamentitos, de las gloriosas pizzas de catorce francos (una fortuna por entonces), las caminatas por París, que compensaban las estrecheces y las incertidumbres, las nostalgias de la familia en Lima, el viaje a las playas nudistas en Grecia.

Cada uno de los textos de este libro es como un retazo de la memoria, un trozo de recuerdo que se va materializando. El conjunto, como los recuerdos, es una sucesión sin un orden o un hilo conductor en el tiempo. Todos los textos me gustan, pero me parece que el libro alcanza niveles de escritura muy altos en "Gente de nieve", "Jardín de plantas" y "Dos escritores consagrados", cada uno de los cuales podría funcionar como un magnífico

relato. "La casaca azul", por otro lado, que recuerda a su hijo Gabriel, es uno de los textos más entrañables que haya leído.

El viaje del salmón (que es una metáfora del viaje hacia atrás, del recuerdo) es un libro necesario a su autor. Solo podría haber sido escrito por él (creo que esta es la cualidad más grande que se le puede atribuir a cualquier texto). En una de las últimas páginas se refiere al día en que cumplió cincuenta y cinco años. "Con esa edad a cuestas", afirma, "me disponía no solamente a mirarle la cara al mundo sino a entender de qué manera una relación de pareja sobrevive a tantas modificaciones...". Haber llegado a cierta edad, parece decirnos, es solamente comprobar el misterio de las relaciones que sobreviven.

Hay una línea que recorre estos trozos de memorias. Es la idea

de que, a lo largo de una vida, a pesar de los cambios, de las pérdidas, hay algunas tradiciones privadas que permanecen: la relación profunda con su esposa Marcia, la fidelidad a la ecuación entre la vida y la escritura, el humor. La esposa, los hijos, los amigos, los cuartos, las ciudades, las calles, los días solitarios y las largas noches, el riesgo de los viajes sin dinero, escribir poemas, hacer y perder amigos en cada lugar. Estos materiales sencillos, los de una vida de escritor que se precia de ser un hombre común, son la materia de este libro.

Al leerlo he pensado que uno de los requisitos para escribir un

Está tan cómodo en los salones como en las cantinas, en las clases universitarias como en las tribunas de los estadios. El toro de Pueblo Libre ocupa el mismo lugar que el caballero de San Isidro.

libro tan personal es tener la capacidad de mirar de frente al mundo. La dosis de humildad y de valentía que requiere enfrentarse a la vida vivida, a los recuerdos de los seres y lugares

perdidos, al examen de la permanencia de las cosas, es infinita. Pero la mirada en sí misma no es suficiente. Hacen falta la gracia de un prosista, la agilidad de un cronista y el toque verbal de un poeta. Esta mezcla de cronista y poeta, de biógrafo de sí mismo y de contador de historias, recorre la mirada de Sánchez León sobre sus años juveniles en París, el viaje a Berlín, a Bruselas, a Canadá, el recuerdo de su hermana Diana, de sus hijos Ignacio y Gabriel, y de su

esposa Marcia. El libro es mucho más que una suma de recuerdos. Es sobre todo, creo yo, la historia de una vida. Lo que pasa es que Sánchez León se las arregla para que esa vida suya que él cuenta sea también la vida de todos nosotros. ¿Y qué es una vida, tal como aparece en *El viaje del salmón*? Una suma de contrastes, un caos de vivencias con un hilo conductor.

Como cualquier escritor que se respete, como cualquier persona interesante, Sánchez León es un hombre de personalidad múltiple. Está tan cómodo en los salones como en las cantinas, en las clases universitarias como en las tribunas de los estadios. El toro de Pueblo Libre ocupa el mismo lugar que el caballero de San Isidro. Su estilo participa de esta integración. Es una mezcla de frases poéticas con expresiones coloquiales. Lo he visto quedarse arrobado frente a un cuadro en un Museo de Berlín y también mentarle la madre a alguien que hacía mucho ruido en la calle en la avenida Benavides; lo he visto cuidar sus antiguos libros de poesía y arrasar una mesa de desayuno en un hotel alemán; lo he visto también bailar el tango con pasos de valse y el valse con pasos de salsa. De esta multiplicidad, de esta frescura personal está nutrido *El viaje del salmón*, que regresa hacia atrás, hacia el pasado, para recuperar una prosa que nos habla de frente. Es un libro para tenerlo siempre. ■

* Ediciones Peisa S.A.C., 2005



Notas y variaciones sobre temas freudianos



Moisés Lemlij



Notas y variaciones sobre temas freudianos

mario morelli

Psicoanalista

Muchos de los temas que abordamos incansablemente en esta revista son tratados en el libro que acaba de publicar Moisés Lemlij, pero desde una original y bien lograda perspectiva psicoanalítica, aunque en diálogo con otras disciplinas. Mario Morelli explicita las claves que ordenan el conjunto de ensayos contenidos en esta importante publicación.

Durante el Congreso de Psicoanálisis, realizado en el mes de julio recién pasado, se presentó el libro de Moisés Lemlij cuyo título encabeza también estas líneas.

Se trata de una recopilación de diecisiete trabajos escritos en los últimos catorce años y que, como lo señala el propio autor, se han mantenido tal como fueron publicados originalmente. No son trabajos estrictamente clínicos, sino más bien textos que se aventuran por otros campos relacionados con disciplinas afines, como las ciencias sociales, las humanidades y las artes.

Desde sus inicios, el psicoanálisis no se circunscribió a temas clínicos y técnicos propios: se proyectó a otras áreas, en parte para afianzar su desarrollo y para aportar, desde la nueva ciencia, otras miradas al conocimiento ya existente en la época.

En esta nueva publicación de Moisés Lemlij encontramos una propuesta semejante. Los trabajos escogidos por el autor nos hablan de su interés por aportar desde la mirada psicoanalítica a otras áreas del pensamiento actual, así como por desarrollar temas de su propio interés o vinculados a su historia y experiencias personales.

De seguro por deformación profesional, no podemos dejar de mirar este libro como una discreta muestra autobiográfica de Moisés. Desde la presentación —la carátula está ilustrada con un cuadro familiar— nos anuncia una comunicación más personal, en la que nos muestra su pensamiento psicoanalítico, su interés y compromiso con el Perú, por sus raíces familiares y la creación artística. No en vano ha escogido estos textos para editarlos juntos, a pesar de que su producción editorial es más vasta.

Estos artículos han sido publicados en diferentes medios locales, como en este mismo espacio o en el suplemento *Dominical* de *El Comercio*, en revistas de Arte, publicaciones de Sidea, entre otras. También en revistas de psicoanálisis en Inglaterra, Francia y el Brasil.

Desde el primer artículo, escrito al alimón con Eduardo Montagne, Lemlij nos invita a participar en una conversación muy personal sobre sus ideas y vivencias de la religión: "Un ex jesuita y un judío agnóstico conversan sobre religión" es un ameno y a la vez interesante diálogo sobre la evolución del pensamiento relativo a la religión entre dos psicoanalistas que, como se puede colegir por su título, parten de dos polos opuestos.

Este texto muestra, de un lado, cómo un religioso, a partir de su introducción en el pensamiento

psicoanalítico, se va despojando de aspectos que va sintiendo como formulismos que pierden su valor, pero sin dejar de ser creyente. Y, del otro lado, a un judío agnóstico que se ve impactado al acompañar muy de cerca experiencias de otros frente a la muerte inminente. El artículo termina antes de que se apague nuestro propio deseo de seguir escuchando esta conversación e incluso de participar de ella.

En el siguiente artículo —"Los judíos y la izquierda"— el autor nos lleva, a partir de un sencillo y a la vez profundo diálogo con su madre, por un camino que nos permite conocer la participación de los judíos (del Este especialmente) en la política de la Europa de la preguerra y sus aportes en las luchas y conquistas sindicales en los Estados Unidos, donde tiene una activa participación una tía abuela del autor, Clara Lemlich.

Continúa con un artículo cuyo sugerente encabezado, "Cuando el demonio está de visita", nos relata una experiencia ocurrida en nuestro país, en el convento de Santa Clara, Trujillo, en 1678. Allí y entonces, el Santo Oficio de la Inquisición llevó a cabo numerosas investigaciones e interrogatorios sobre el caso de dos monjas para determinar si eran místicas o demoníacas y cómo podemos darle una nueva interpretación a estos hechos desde una mirada psicoanalítica.

Bajo el título "El malestar en la cultura", directa referencia a uno de los escritos de Freud, se agrupan varios artículos que plantean con mucha fuerza reflexiones sobre la violencia en nuestro país, especialmente la vivida en los años del terrorismo desatado por Sendero Luminoso y el MRTA.

"El malestar en la (periferia) de la civilización", escrito con Max Hernández, plantea un análisis de nuestra sociedad que nos aproxima al entendimiento de los brotes de violencia que vivimos. "La locura de las naciones", así como "Violencia y reconciliación", fueron publicados originalmente en *ideele* hace dos años.

Se trata de dos artículos que no se deben dejar de leer y difundir en otros espacios, porque nos permiten entender, por ejemplo, la importancia de la labor de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y no cometer el error de pretender un olvido o un ocultamiento que podrían llevar a la repetición de esa historia. Dicho en las propias palabras del autor: "El Estado y el país en su conjunto fuimos de algún modo víctimas y a la vez perpetradores de una violencia que escapaba a nuestro entendimiento. Varias decenas de miles de muertos después, nos toca a todos los peruanos reflexionar sobre lo sucedido, porque si no lo hacemos la violencia salvaje puede volver a repetirse".

Luego encontramos los trabajos "El poeta y la fantasía" y "El creador y la soledad", que desarrollan una mirada a la creación artística como en un texto de Freud y donde se toma como ejemplos las obras de dos autores tan reconocidos como José María Arguedas y Mario Vargas Llosa. Estos trabajos nos muestran también el interés de Moisés Lemlij por la literatura y la poesía.

Otro de los textos que no podemos dejar de mencionar es el que lleva por título "Pachacutec y el incesto dinástico". Publicado originalmente en el libro *El umbral de los dioses*, este texto es producto del Seminario Interdisciplinario de

Estudios Andinos (SIDEA), en el que, junto a Max Hernández, Luis Millones, Alberto Péndola y María Rostworowski, se aplican instrumentos interpretativos del psicoanálisis y las ciencias sociales a documentos históricos. Resultan doblemente atractivos no solo desde la perspectiva analítica y el estudio sobre el incesto, sino desde la misma revisión de la historia, tan distinta de como nos fue enseñada años atrás.

Al final del libro encontramos cuatro artículos sobre temas específicamente psicoanalíticos: "La interpretación de los sueños"; "Los chistes de Freud" —en relación con la obra del padre del psicoanálisis *El chiste y su relación con el inconsciente*—, en el que, en un muy bien logrado esfuerzo de síntesis, nos pone en contacto con los trabajos de Freud sobre estos temas. Los otros dos, a manera de colofón, nos sirven para introducirnos en este mundo del pensamiento analítico y nos ayudan a entender, hasta donde puede ser entendido desde afuera, el psicoanálisis.

Hemos mencionado la mayoría de los artículos que aparecen en el libro; sin embargo, por razones de espacio han quedado fuera otros no menos importantes ni menos interesantes. Si bien hemos seguido el orden planteado por el autor, la lectura puede empezar por cualquier capítulo o tema, de acuerdo con el interés del lector.

Por último, solo nos queda comentar que los artículos están escritos para un público no necesariamente conocedor del psicoanálisis, pues en ellos el autor hace gala de una gran capacidad para transmitir sus ideas y conceptos, lo que nos permite seguirlo con facilidad. ■